

# La mujer que dio voz al rock español

Los músicos la llaman La Bruja por sus milagros. Miguel Ríos, Alaska, Marlango o Calamaro acuden a su consulta deprimidos y sin voz, y salen pegando gritos. Se llama Lidia y es fonoiatra **POR LINO PORTELA**

**T**ODOS SE HAN QUITADO LOS ZAPATOS en la consulta de Lidia. Desde Andrés Calamaro hasta Sherpa, ex cantante de Barón Rojo. Desde Miguel Ríos hasta Leiva, de Pereza. Desde Víctor Manuel y Ana Belén hasta el cantante de Ska-P. Piensa en cualquier artista y seguro que en su móvil está el teléfono de Lidia García. Estamos, también descalzos, en la consulta madrileña de esta argentina de 60 años. "Hay que quitarse los zapatos", explica, "porque los coches, entre otras cosas, desprenden mucho plomo y tener a los músicos aquí respirándolo no es nada bueno". Menuda, dulce y de mirada despierta, Lidia es la responsable de que gran parte de los músicos españoles sigan manteniendo su voz. Hace 30 años llegó sola a España y aquí ha hecho su vida junto a sus dos hijos, ahora veinteañeros. Sin ella, muchos habrían dejado de cantar. Lidia es fonoiatra, especialista en cuidar la voz.

Las paredes de su consulta, pintadas en azul pastel que transmite tranquilidad, han sido testigo de desgracias vocales y recuperaciones casi milagrosas. Ella las cuenta con la discreción de un sacerdote. "Vino un cantante acompañado de todo su séquito diciendo que no podían seguir. Al final salieron adelante".

No son los únicos. La lista de sus clientes-pacientes haría la boca agua a cualquier avisado mánager. Además de los citados, por su consulta han pasado Antonio Vega y su primo Nacho, de Nacha Pop; Rosario Flores; Luz Casal; Alaska; Santiago Auserón; Cristina Llanos, de Dover; Ramoncín ("Ramón me llamaba señor") y Josele Santiago, entre otros. "He ido a muchos de sus conciertos", explica. "Ahora voy menos. Estoy cumpliendo años... soy abuela...", confiesa Lidia, que no puede evitar seguir lo que sus pacientes hacen sobre el escenario.

"No enseño a cantar. El cantante nace. Les ayudo a educar la voz para que no se rompa y no queden afónicos cuando tienen muchos conciertos", explica Lidia. "El único secreto es respirar bien y un buen entrenamiento muscular (hombros, cuello mandíbula, labios...) y, claro, la bebida mágica: tomillo con miel. He

estado en conciertos en los que la gente cree que el cantante está bebiendo whisky y, en realidad, es tomillo". Pero Lidia es más que una fonoiatra. Todos destacan su labor como psicóloga. "Los primeros minutos de consulta te ves hablando más de lo que pasa por tu cabeza que de lo que pasa por tu garganta", cuenta Miguel Ríos, con el que guarda una amistad de 20 años. "Ella es la culpable de mi longevidad como cantante", continúa.

"Lo que más me sorprende", explica Lidia, "es que los músicos, que parecen reyes sobre el escenario, son personas muy frágiles. Muy inseguras". Sus ejercicios de respiración y musculación, con la ayuda de esencias florales y medicina alternativa (para evitar que muchos tengan que pasar por el quirófano por los temidos nódulos en la garganta, de ahí su faceta de bruja), han seducido hasta a los espíritus más anarquistas. "Yo la conocí cuando Ska-P pegó el pelotazo", cuenta Roberto Gañán, cantante de la banda madrileña, ya desaparecida. "De tocar dos veces al mes pasamos a hacer cuatro conciertos a la semana. Mi voz no aguantaba. Fui a ella y me recuperé con sus ejercicios en los que movía todos los músculos del cuerpo. Terminaba los conciertos con el culo empapado de sudor".

No todos han sucumbido al encanto de esta argentina. Joaquín Sabina es de los pocos que no han visitado a Lidia pese a la insistencia de sus colegas. El de la voz rota hacía mofa del tema, cuando hablaba de la "fonoiatra de Sinatra" en su canción *No soporto el rap* (Yo, mí, me, conmigo, 1996). Se refería a ella. "No es que Lidia vaya a cambiar tu voz y te haga cantar como Michel Bolton", explica Miguel Ríos. "Te hace utilizar tu instrumento mejor". También Josele Santiago, una de las voces más peculiares de este país, la visita frecuentemente. "Es amiga mía. Me ha ayudado mucho. Además, Dylan es su cantante favorito". La pregunta es obligada. ¿Quién es el mejor cantante español? "No lo puedo decir", responde Lidia con profundo acento argentino, "pero sí te puedo decir que yo he trabajado con los mejores. Me gustaban antes de que vinieran conmigo y después han sido mis amigos".

## Los músicos que cantan por ella

**LEONOR WATLING, de Marlango.** "Llegué a ella por la gente del cine. Me la aconsejaron Pedro Almodóvar y Verónica Forqué. La primera vez me dijo que yo no tenía problemas para respirar cantando sino para respirar en general. Era cierto. Es muy especial. En el primer disco de Marlango en la dedicatoria le di gracias a Lidia y a su relleno. Es como ella llama al aire que entra en el cuerpo y que para un cantante debe estar lleno de emoción. Un cantante vacío no vale para nada".



**ALEJO STIVEL, ex Tequila y productor.**

"Lidia trabajó en Argentina con mi madre, que era profesora de teatro. Ella me la aconsejó. Yo cantaba con Tequila. Es una especie de gurú. Me operé de nódulos y me ayudó mucho en la recuperación. Los cantantes sufrimos mucha inseguridad y ha evitado que mucha gente pierda la voz".

**ROBERTO GAÑÁN, cantante de Ska-P.**

"Lidia le salvó la vida a Ska-P. En nuestra explosión comercial teníamos un concierto en el Palacio de los Deportes de Madrid. Estaba cagado y ella vino a ayudarme. Me daba mucha tralla: no tabaco, no alcohol... Me aconsejó que bebiese tomillo con miel. Una gira la llamamos *La Tomillo Tour*. Me porté muy mal con ella porque me curó y no la volví a llamar. Pero la quiero mucho".

**JOSELE SANTIAGO, ex Los Enemigos.**

"Hace 8 años me quedé mudo. La conocí y recuperé la voz. Hace mucho tiempo que estoy con ella. Me la recomendó Luz Casal. Es un poco *chamana*. Lo hace todo con una elegancia y simpatía que la dejas entrar en tu vida. Yo he ido en épocas buenas, malas, incluso peores y siempre ha estado ahí. He estado en su consulta con resacas gigantes y teniendo que cantar esa noche. Me podía haber mandado a la mierda. Y nunca lo ha hecho".



**ALASKA.**

"Su teléfono me lo dio Amaya, de Mocedades. Acudí a Lidia porque tenía

nódulos [una infección que acelera la afonía] y me los quitó. Yo por aquella época hacía culturismo y buscaba a alguien que me ayudase con los músculos. Me fascinó su forma de trabajar. Empecé a ir en el 85 y sigo yendo".

**CHRISTINA ROSENGINGE.**

"La conocí en la época de Alex y Christina y me la aconsejó Alejo Stivel. Hacíamos muchos conciertos y yo perdía la voz. Me curé al empezar con ella. Es una persona muy especial. Ahora voy a verla como amiga, incluso busco su consejo para cosas personales".

**CRISTINA LLANOS, de Dover.**

"Cantaba a lo bestia y tenía faringitis. Es una persona encantadora, pero reconozco que no fui el suficiente tiempo para que se notaran sus ejercicios. Nunca le hice mucho caso pero con el paso del tiempo me he acordado de cosas que me enseñó y al ponerlas en práctica lo he mejorado mucho".



**SHERPA, ex cantante de Barón Rojo.**

"Me ayudó a quitarme muchos vicios vocales. Todavía estaba en Barón Rojo y lo que tenía era muchas afonías. Gracias a Lidia ahora hasta doy el Do de pecho [la nota más aguda, complicadísima para un músico]. Es muy especial".

Josele Santiago se quedó mudo.

